Comunicaciones cortas

Un contexto Funerario con Orfebreria en Popayán

Cristobal Gnecco 1

En enero de este año fue guaqueado un cementerio prehispánico en la vereda Barro Plateado, en una colina del sistema montañoso que rodea a Popayán por el sur. El sitio está localizado a 2.5 Kilómetros del centro de la ciudad. El cementerio, guaqueado en su totalidad debido a la explanación de la colina donde estaba situado, estaba conformado por 25 tumbas (Figura 1). Aunque no me fue posible realizar la excavación de ninguna de ellas ni la topografía del lugar (puesto que la parte de la colina donde estaba localizado el cementerio fue nivelada con un bulldozer), documenté los enterramientos guaqueados y los hallazgos hechos en ellos; esta información fue complementada por los datos proporcionados por el guaquero.

Todas las tumbas son de pozo y cámara, con profundidades variables entre 2 y 13 metros (Tabla 1); la orientación de la cámara no presenta ningún patrón reconocible. La mayoría de los enterramientos carece de ajuar, excepto 9 tumbas, en las que se encontraron dos ollas globulares de céramica sin decoración, un sello de cerámica, doce narigueras (ocho torsales y cuatro circulares con remate plano) (Foto 1), un collar de coral, una concha de un bivalvo marino y cuatro discos de cobre muy oxidados (Foto 2 y Foto 3).

Discusión

Uno de los datos más importantes que proporciona este cementerio es su aparente disposición jerárquica. De hecho, la gran mayoría de las tumbas con ajuar está localizada hacia el NE del cementerio, mientras las tumbas están localizadas en la periferia. Sin embargo, no se encontró ninguna correlación concluvente entre las características estructurales de las tumbas (profundidad, orientación, forma del pozo o de la cámara) y la presencia de parafernalia. De esta manera, aunque la evidencia de jerarquización es débil (en términos estructurales no de la parafernalia; es importante documentar este hecho, para muchos característicos de formaciones no igualitarias. La existencia de enterramientos jerárquicos ha sido documentada con anterioridad en el país en muy pocas ocasiones (Uribe y Lleras 1984; véase Cadavid y Ordoñez 1992; Cardale1992:57). Sólo en una de ellas (Uribe y Lleras 1984), sin embargo, puede hablarse con certeza de la existencia de enterramientos que contienen "bienes de élite" y que son estructuralmente diferentes y más complejos (en construcción, en ajuar funerario y en la distribución espacial de los elementos constitutivos de los enterramientos) de otros situados en su periferia.

No existe ninguna informacion contextual en la literatura arqueológica sobre discos de cobre como los hallados en el cementerio objeto de este reporte; varios ejemplares descontextualizados forman parte de la colección de arqueología de museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Los discos en mención no fueron decorados, por lo que son enteramente distintos de los discos encontrados en enterramientos Piartal Tuza en Nariño (Uribe 1977-78:212). Además, a diferencia de estos últimos, los discos de Barro Plateado no son rotatorios; de hecho, tienen dos perforaciones, cercanas una de otra, localizadas en la periferia, lo que sugiere que fueron usados como colgantes, quizás como pectorales. En cambio, se sabe que el tipo de narigueras encontrado en Barro Plateado fue muy común en el soroccidente de Colombia desde fines del primer milenio D.C. (Plazas y Falchetti 1983:23).

Referencias

Cadavid, G. y H. Ordoñez 1992 Arqueología de alvamento en la Vereda Tajumbina, Municipio de la Cruz (Nariño), FIAN, Bogotá.

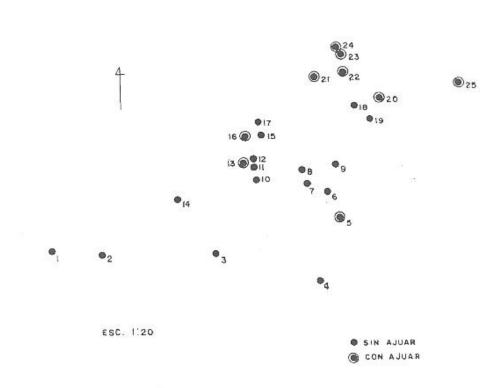
Cardale, M., 1992 La gente del período Ilama. En Calima: Diez Mil Años de Historia en el Suroccidente de Colombia, edictado por M. Cardale, W. Bray, T. Gahwiler y L. Herrera, pp 23 71. Fundación Pro Calima, Bogotá.

Plazas, C. y A.M. Falchetti 1983 tradición metalúrgica del Suroccidente de Colombia. Boletin del Museo del Oro 14:1-32.

Uribe, M.V. 1977-78 Asentamientos prehispánicos en el altiplano de ipiales, Colombia. Revista Colombiana e Antropología 21;57-195.

Uribe, M.V. y R. Lleras 1984 Excavaciones en los cementerios protopasto de Miraflores, Nariño. revista Colombiana de Antropología 24:335-379.

FIGURA 1



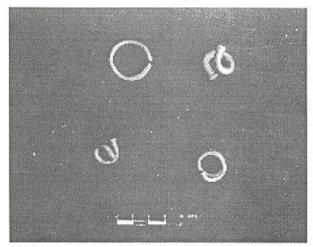


Foto 1

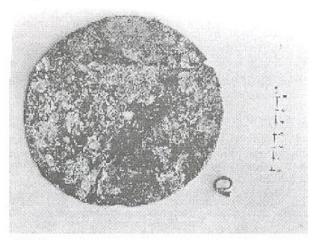


Foto 2

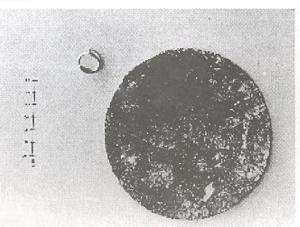


Foto 3

			TABLA	1
ıŧ	Tiro	Prof.*	Orien.	Ajuar
1	Cuadrado	5.00	МО	
2	Cuadrado	5.00	NO	
2	Circular	7.00	SE	
4	Circular	6.00 (?)		Nariguera A**
5	Circular	4.00	NE	
6	Circular	6.00 .	NE	
7	Circular	5.00	NE	
8	Circular	3.00		
9	Circular	4.50	2	
10	Circular	2.50	70	
11	Circular	3.50	NO	
12	Circular	5.0	NO	
13	Circular	7.0	NO	Nariguera B***
14	Circular	?	NO	100 table 11 table 10
15	Circular	5.00	NO	
16	Circular	4.50	NO	Nariguera B; disco
17	Cuadrado	4.0	N	
18	Circular	3.50	_	
19	Circular	8.50	-	
20	Circular	9.0	_	Nariguera A
21	Circular	13.00	NE	Nariguera A; 3 Narigueras E
22	Circular	6.00	NE	Nariguera B; disco
23	Circular	6.00	NE	Nariguera B; disco
24	Circular	6.00	NE	Nariguera B; disco
25	Circular	2.00	SE	Nariguera A
				es estimada, puesto que la estaba el cementerio fue
	ovida ante:			
	Nariguera /			

Nota sobre un dormitorio de aves en Límites entre Colombia y Venezuela

Alvaro José Negret.

A mediados del mes de enero de 1993, registramos en la localidad de El Amparo, Venezuela, la actividad de un espectacular dormitorio de varias especies de aves que se concentraban en las tardes sobre la vegetación de un área pantanosa próxima al cauce del río Arauca en limites entre Colombia y Venezuela.

Durante varios días que permanecimos en la ciudad de Arauca, pudimos constatar la aglomeración en las tardes de una enorme población de cinco especies de aves de un amplio sector circundante que se reunían para pasar la noche concentradas en una pequeña área de aproximadamente dos hectáreas. El dormitorio se encontraba en un terreno inundado y cubierto homogéneamente de una especie de Marantaceae, denominada localmente como "Platanillo de Laguna". Sobre estas hierbas, relativamente frágiles, pudo observarse hasta 20 individuos posados en una sola planta y en algunos casos el peso de las aves las inclinaban hasta quedar horizontales. El canto de las distintas especies de aves que allí se concentraban para dormir se